TENDENCIAS

Gatita milagrosa detecta el cáncer de mamas de su ama en dos ocasiones

El Ciudadano · 22 de junio de 2016

La felina comenzó a escarbar en el pecho de la mujer de una manera violenta y repetitiva, lo que llamó la atención de su dueña. Cuando fue al médico y le detectaron células cancerígenas, unió cables y notó que su mascota tenía un don especial





Una gata salvó la vida de su propietario después de detectar que tenía cáncer de mama en dos ocasiones.

Angela Tinning sabía que había algo mal cuando su minino Missy, quien es normalmente distante, de repente comenzó a llamar su atención escarbando en sus pechos.

Ella dijo: «Si no fuera por mi gata nunca habría detectado tan temprano el cáncer y no podría estar aquí hoy.»

Angela había ignorado a Missy hasta que le golpeó el pecho repetitivamente y con agresividad, llegando a causarle dolor. Entonces se fue a su médico de cabecera.

El doctor encontró células pre-cancerosas que no habían aparecido en su última mamografía.



s ribbon

Angela, que tiene 43 años, es de Newcastle y trabaja en finanzas. Quedó absolutamente asombrada debido a la insólita, pero salvadora actitud de su felina. Todo eso pasó durante el 2013, pero Missy, dos años después, comenzó a hacer lo mismo. Así que Angela volvió directamente al médico y encontró que las células malignas estban de regreso.

Ella ahora está siendo tratado y dice Missy es su ángel de la guarda, ya que le ha salvado la vida dos veces.

Angela ha añadido: «Yo había leído sobre este tipo de cosas sucede con los perros, pero para ser honesto, pensé que era un disparate. Pero Missy nunca se nos permite recogerla o abrazarla a menos que sea en sus propios términos.

«Cuando ella repitió el extraño comportamiento, la segunda vez, me llenó de temor. No obstante, yo sabía exactamente lo que era antes de llegar a los médicos».

Ahora Missy es considerad una verdadera héroe por el circulo cernaco a Angela. Incluso, varios de sus familiares y vecinos la visitan para que la gatita los examine en busca de algún mal en su interior. Ahora sólo le falta ir a la escuela de medicinas; eso si, cuando acepten matricular gatos.

Fuente: El Ciudadano